

CONCIENCIA

Revista digital de la Universidad José Vasconcelos de Oaxaca

No. 08, año 03, junio 2026.

El Sol en lo alto o el paso cenital

**Filosofía y educación en el
México Antiguo: El Anáhuac.
Aportación de la IA (Chat
GPT)**

**Bienestar y prosperidad: una
revisión teórica de sus
dimensiones y aproximaciones
conceptuales**



Consejero Fundador

Lic. Oswaldo García Criollo

Presidente del Consejo Directivo

Lic. Oswaldo García Jarquín

Rectora

Mtra. Kélmic Hernández Arreortúa

Comité Editorial

Oswaldo García Criollo

Javier Bautista Espinosa

Perla Viridiana Aquino Hernández

Rebeca Arreola Castillejos

Carlos Spíndola Pérez Guerrero

Horacio Alonso Vásquez

Javier Adrián Barroso Espinosa

Andrea Concepción Zurita Cruz

Responsable de Edición

Javier Bautista Espinosa

Diseño de portada

Jenny Stephania Vázquez Melgar

Diseño Editorial

Jenny Stephania Vázquez Melgar

Número 08, año 3, junio 2026

Revista digital de la Universidad

“José Vasconcelos” de Oaxaca

Manuel Sabino Crespo No. 601.

Colonia Centro, Oaxaca de Juárez, Oax. C.P. 68000

Oaxaca, México.

www.universidadvasconcelos.edu.mx

The background image shows a large, light-colored building with a wide, multi-tiered stone staircase leading up to its entrance. The building has arched windows and a balcony with a metal railing. The word 'CONCIENCIA' is overlaid in the center, with 'CON' in white and 'CIENCIA' in yellow. The entire image has a semi-transparent overlay.

CONCIENCIA

CONTENIDO

Editorial02

VIDA ACADÉMICA

**Filosofía y educación en el
México Antiguo: El Anáhuac.
Aportación de la IA (Chat GPT)**
Oswaldo García Criollo04

**Bienestar y prosperidad: una
revisión teórica de sus dimensiones
y aproximaciones conceptuales.**
Hiram Yauri Rodríguez Hernández12

**Procesos migratorios como
determinantes de la continuidad
universitaria: análisis comparativo
multidisciplinario en Oaxaca**
Mayra Samanta Fabián Arias16

ARTE Y CULTURA

El Sol en lo alto o el paso cenital
20.... Juan de Dios Gómez Ramírez / Binigulazáa

**Estructura heliocéntrica del sistema
solar en el código Puebla Oaxaca**
22.... Manlio Barbosa Cano

COLUMNA VASCONCELOS

**La educación desde el humanismo
mexicano: esbozos de una propuesta
neovasconcelista**
31.... Carlos Spíndola Pérez Guerrero

**Discurso en Río de Janeiro
(7 de septiembre 1922)**
35.... José Vasconcelos

EDITORIAL

Con esta nueva edición, nos complace poner a disposición de la comunidad UNIVAS y de la sociedad en general el número 8 de nuestra **Revista ConCiencia**, un espacio para la socialización del conocimiento. En un entorno global de transformación permanente, esta entrega nos invita a mirar hacia nuestras raíces, analizar nuestras realidades sociales y explorar las dimensiones del bienestar humano a través de un diálogo interdisciplinario.

La sección **Vida Académica** abre el debate sobre los pilares de la educación mexicana y los retos contemporáneos. La aportación de Oswaldo García Criollo con el título *Filosofía y educación en el México Antiguo: El Anáhuac*, incorpora de forma innovadora la perspectiva de la Inteligencia Artificial (Chat GPT). Mayra Samanta Fabián Arias con su artículo *Procesos migratorios como determinantes de la continuidad universitaria* e Hiram Yauri Rodríguez Hernández con *Revisión teórica sobre las dimensiones y aproximaciones conceptuales del bienestar y la prosperidad* nos ofrecen un análisis multidisciplinario para comprender las dinámicas sociales y económicas.

La sección **Arte y Cultura** nos remite hacia una perspectiva con nuestro legado ancestral y astronómico. Juan de Dios Gómez Ramírez explora la mística y la ciencia de los pueblos originarios en *El Sol en lo alto o el paso cenital*. Complementando esta mirada, Manlio Barbosa Cano desentraña la *Estructura heliocéntrica del sistema solar en el código Puebla Oaxaca*, recordándonos la riqueza intelectual y la cosmovisión de nuestro pasado histórico.

Finalmente, la **Columna Vasconcelos** mantiene vigente el espíritu del "Maestro de América". Carlos Spíndola Pérez Guerrero a través de un ensayo crítico y reflexivo analiza y aporta una mirada al futuro de las aulas con su artículo *La educación desde el humanismo mexicano, esbozos de una propuesta neovasconcelista*.

Cierra este número con el emblemático *Discurso en Río de Janeiro* pronunciado por el propio José Vasconcelos el 7 de septiembre de 1922.

A través de estas páginas, la *Revista ConCiencia* reafirma su vocación de tender puentes entre el pasado, el presente y las proyecciones futuras de nuestra sociedad. Les invitamos a sumergirse en esta lectura y a seguir construyendo comunidad desde el pensamiento crítico.



Vida Académica

Filosofía y educación en el México Antiguo: El Anáhuac. Aportación de la IA (Chat GPT)

Oswaldo García Criollo*



Este artículo está elaborado con base en varios prompts y diálogo con ChatGPT a fin de hacer un artículo sobre los dos temas del título y en cierta medida poner a prueba a la IA en estos asuntos tan importantes en el juicio de las naciones del México Antiguo y Profundo y su cultura.

Este breve artículo rompe varias mentiras y falsedades sobre nuestros antepasados en el sentido de que los españoles y europeos descubrieron este nuevo mundo de gente atrasada y salvaje que ellos vinieron a civilizar, que eran crueles y sanguinarios, que su religión era bárbara, que carecían de valores y por eso merecían ser sometidos y conquistados. Frailes y soldados hicieron las primeras crónicas e historias de esas naciones lo menos sesgadas bajo el cobijo del EUROCENTRISMO, que más tarde invadiría todo el pensamiento americano y que sigue hasta la fecha en menor escala, pero siempre como referencia y medida. De nuestras naciones se dijeron muchas cosas ciertas por gente bien intencionada, pero otras falsas a propósito o no.

Las consultas que aquí aparecen contestadas son prueba de la capacidad de las nuevas herramientas de la IA para auxiliar a los seres humanos en la búsqueda de conocimientos. Lo que nos espera más adelante con estas herramientas tecnológicas es fascinante y prometedor

Las filosofías del México prehispánico son fascinantes y profundas. No eran sistemas de pensamiento aislados como a veces se imagina, sino formas integrales de ver el mundo, la vida y la muerte, ligadas a su cosmovisión, religión, ética y política.

• Nahuas y la filosofía de la sabiduría (*Tlaminime*):

Entre los mexicas (aztecas) y otros pueblos nahuas, existía la figura del *tlamini* (plural *tlaminime*), el "sabio" o "aquel que sabe".

Ellos reflexionaban sobre el sentido de la vida, la muerte, el conocimiento y el destino humano. Para ellos, la vida era efímera, como "una flor que se marchita" o "un sueño breve". Buscaban el *in ixtli in yolotl* ("el rostro y el corazón"): la auténtica identidad y el verdadero corazón que da sentido a la existencia.

• Dualismo y el principio de cambio:

En muchas culturas prehispánicas, todo estaba en constante movimiento y contradicción. Para los nahuas, el dios Omeyotl, un ser dual (masculino y femenino a la vez), representaba el origen de todo: lo opuesto y complementario. El universo era equilibrio dinámico entre contrarios.

* Consejero Fundador de la Universidad José Vasconcelos

- **Toltequidad:**

El concepto de "ser tolteca" no era simplemente ser un habitante de Tula, sino ser un artista de la vida, alguien que cultiva la sabiduría, la belleza y la virtud. Así, el ideal humano era ser como un tolteca: sabio, creador, equilibrado.

- **Cosmovisión maya:**

Los mayas también tenían una profunda filosofía centrada en la conexión con el cosmos. Para ellos, el tiempo era cíclico y el ser humano debía encontrar su lugar correcto dentro de los grandes ciclos cósmicos (katunes, baktunes). El Popol Vuh, el libro sagrado quiché, es uno de los grandes testimonios de su pensamiento: ahí aparece la importancia de la creación, los errores, la experimentación de los dioses y el surgimiento del hombre de maíz.

- **El sentido ético y religioso:**

Para todos los pueblos, la vida tenía un profundo sentido ético: vivir bien no era sólo comportarse moralmente, sino cumplir con un orden sagrado. Había que "florecer" humanamente (crear belleza, vivir con dignidad) y al mismo tiempo "nutrir" a los dioses con sacrificios, ofrendas y actos de gratitud.

6. Temas centrales de reflexión:

- El carácter fugaz de la existencia
- La búsqueda de la verdad y el rostro propio
- El equilibrio entre orden y caos
- La necesidad de armonía con el universo
- La transformación a través de la muerte

Fuentes principales

Mucha de esta información la conocemos gracias a testimonios recogidos por frailes como Bernardino de Sahagún, que entrevistaron a sabios indígenas, y también por códices indígenas (como el Códice Florentino, el Códice Borgia, y el Popol Vuh en el caso maya).

- **Sobre la fugacidad de la vida:**

"¿Acaso de veras se vive en la tierra? ¡No para siempre en la tierra: sólo un poco aquí!" (Cantares Mexicanos)

- **Sobre la búsqueda de la verdad:**

"El que dialoga, el que pregunta, hace brillar la sabiduría: el que responde, hace relucir el rostro."

- **Sobre el sentido de ser humano:**

"Hombre es: raíz y sostén de su linaje, dador de vida a su casa, el que guarda la tradición, el que crea el rostro propio, el corazón verdadero."

- **Sobre la muerte y la continuidad:**

"Morimos en la tierra, pero vivimos en el corazón de los nuestros."

- **Sobre la labor del sabio (tlamatini):**

"El sabio es una luz, una antorcha, un espejo horadado, un espejo agujereado por ambos lados: es el que pone delante de otros la sabiduría."

- **Sobre el arte y la poesía:**

"¿Con qué debería embriagarme aquí en la tierra? ¡Que sea con flores, que sea con cantos!"

- **Sobre el equilibrio:**

"Como un viento que pasa, como una flor que se marchita, así es nuestro paso en el mundo: pero mientras dure, seamos raíz y flor del bien."

Estas frases eran parte de su educación, su poesía y su pensamiento diario. No pensaban en la filosofía como algo separado de la vida, sino como parte de vivir correctamente y con belleza. Ahora hablemos de la Educación como me pides.

Los calmécac y telpochcalli eran dos tipos de escuelas prehispánicas en el México nahua, especialmente en la cultura mexica, que reflejaban la importancia de la educación como un medio para transmitir la sabiduría y los valores fundamentales de la sociedad. Ambos centros educativos enseñaban mucho más que solo conocimientos académicos; eran lugares donde se cultivaba la ética, la espiritualidad, y la comprensión del universo.

• El calmécac

Este era el lugar de aprendizaje para los jóvenes de la nobleza (nobleza no en el sentido europeo, sino de la sabiduría, la virtud, la milicia y la política), aquellos destinados a convertirse en sacerdotes, gobernantes, o líderes militares. La educación en el calmécac era rigurosa y profunda, centrada en los valores espirituales, éticos y filosóficos.

• Currículo

El calmécac enseñaba principalmente la sabiduría religiosa y filosófica. Los estudiantes aprendían sobre los dioses, los rituales sagrados, los calendarios, la poesía y los principios éticos que guiaban la vida de la comunidad. La moralidad y la dedicación a los dioses eran fundamentales, y los alumnos también se formaban en conocimientos matemáticos, astrológicos y de historia, que les permitían comprender el orden cósmico y su papel en él.

• Enseñanza filosófica:

En estas escuelas, los jóvenes eran instruidos en la "filosofía de la sabiduría" (teotl), la cual consideraba que el conocimiento verdadero solo podía alcanzarse a través de la conexión con lo divino y el entendimiento profundo de la vida y la muerte. El aprendizaje no era solo teórico, sino que también se practicaba a través de rituales y sacrificios, creando una relación íntima con el cosmos.

• El rol del maestro (tlamatini):

El tlamatini o "sabio" era el líder espiritual y académico en el calmécac, y su labor era guiar a los estudiantes no solo en el aprendizaje de hechos y rituales, sino también en la formación de un carácter recto. Se esperaba que los alumnos se convirtieran en personas sabias y, también, sabias de corazón, de modo que pudieran servir como guías para la sociedad.

B. El telpochcalli

El telpochcalli era una escuela de menor nivel, destinada a los jóvenes de la clase común o campesina, aunque también podían asistir los jóvenes de la nobleza en sus primeros años de educación.

Su enfoque estaba más orientado a la formación práctica para la vida cotidiana, aunque también incluía un fuerte componente ético y espiritual.

Currículo: Los estudiantes del telpochcalli aprendían habilidades necesarias para la vida y la guerra, como el manejo de armas, la agricultura, y las técnicas de trabajo manual. A pesar de este enfoque práctico, también se les enseñaba sobre los dioses y los valores de la comunidad. La enseñanza estaba centrada en la disciplina, la obediencia, el respeto a los ancianos, y la importancia de la colectividad por encima del individuo.

• Formación ética:

A pesar de ser una escuela más "práctica", el telpochcalli también impartía enseñanzas filosóficas y éticas que influían en la forma en que los jóvenes debían comportarse en la sociedad. El énfasis estaba en el trabajo colectivo, la lealtad a la comunidad, el respeto a las tradiciones y, sobre todo, la reverencia hacia los dioses.

• Relación con la muerte:

Los estudiantes del telpochcalli también aprendían sobre la muerte y el sacrificio. El entrenamiento para la guerra, que incluía la preparación para la lucha y la disposición a morir en el campo de batalla como sacrificio para los dioses, formaba una parte esencial del aprendizaje.

C. El proceso de enseñanza

En ambas instituciones, los métodos de enseñanza eran orales y prácticos, con mucho énfasis en la repetición y la memorización de conocimientos. El uso de canciones, poemas y relatos orales era fundamental para transmitir los conocimientos sagrados y filosóficos.

Los jóvenes eran disciplinados en estas escuelas desde muy temprana edad y formaban una visión del mundo profundamente conectada con el orden cósmico, la religión y la colectividad. La filosofía prehispánica no estaba separada de la vida cotidiana; todo se entrelazaba en un sistema de creencias que guiaba la existencia de los pueblos mesoamericanos.

En resumen, tanto el calmécac como el telpochcalli eran instituciones donde se formaban no solo personas con habilidades prácticas o intelectuales, sino también individuos con un profundo sentido ético y espiritual, comprometidos con el bienestar de la comunidad y el orden cósmico. La educación era una herramienta para conectar a los seres humanos con lo divino y entender su papel dentro del universo.

Sí, efectivamente, en las culturas prehispánicas de Mesoamérica, la educación no solo se realizaba en las escuelas formales como el calmécac o el telpochcalli, sino que también tenía un componente fundamental en el hogar, donde los padres y familiares desempeñaban un papel esencial en la formación de los niños.

• Educación en el hogar

La educación familiar era de vital importancia en las sociedades prehispánicas, ya que los valores y conocimientos que se transmitían en el hogar ayudaban a los niños a comprender su lugar en la comunidad y en el cosmos. Los padres, especialmente la madre y los abuelos, eran los encargados de enseñarles a los niños los principios básicos de la vida, la moral, la religión y las habilidades cotidianas necesarias para su desarrollo personal y social.

• Rol de la madre

La madre tenía un papel central en la educación de los niños más pequeños. Se encargaba de transmitirles los valores familiares, las normas sociales, y las enseñanzas sobre los dioses y el mundo natural. A través de cuentos, canciones y relatos orales, la madre les impartía lecciones sobre la vida, la muerte y la importancia de ser una persona honorable.

• Cuentos y mitos:

Los relatos mitológicos y las historias sobre los dioses y héroes eran esenciales en la educación de los niños. La madre los enseñaba a través de relatos orales sobre los orígenes del mundo, la creación de la humanidad, y los valores de respeto hacia los dioses y la naturaleza.



• Rol del padre y otros adultos

El padre y otros adultos mayores de la familia también desempeñaban una función educativa. Se encargaban de transmitir habilidades prácticas y enseñanzas sobre el trabajo, la guerra, la agricultura, y la relación con la naturaleza. A menudo, el padre era quien enseñaba a los niños mayores sobre las responsabilidades sociales, como la política, la religión y el comportamiento adecuado dentro de la comunidad.

• Trabajo y habilidades:

A los niños se les enseñaba a trabajar desde temprana edad, tanto en la agricultura como en los oficios manuales. El padre y los familiares cercanos les enseñaban a realizar tareas cotidianas, como sembrar, tejer, o construir herramientas. De esta forma, los niños aprendían desde pequeños a ser autosuficientes y a contribuir al bienestar de la familia y la comunidad.

• Los abuelos como educadores:

Los abuelos, especialmente los paternos, eran figuras clave en la educación de los niños. En muchas culturas mesoamericanas, los abuelos eran los encargados de transmitir las tradiciones orales, la sabiduría ancestral y las enseñanzas morales. Eran considerados los guardianes de la memoria cultural y tenían un rol importante en la formación ética de los niños.

4. Valores transmitidos en la familia

Los padres y los familiares enseñaban a los niños valores fundamentales como el respeto, la humildad, el trabajo en comunidad, la honra a los dioses y la importancia de los rituales. Además, se inculcaba la idea de que la vida era una interacción constante con el mundo sagrado, por lo que el cumplimiento de las normas espirituales era crucial.





5. La preparación para el futuro

Además de los conocimientos prácticos y éticos, la familia también preparaba a los niños para los futuros roles que desempeñarían en la sociedad. Desde pequeños, los niños entendían que su vida tenía un propósito dentro del ciclo cósmico y que debían estar preparados para su futuro en términos espirituales, sociales y materiales. Esto incluía el conocimiento de las costumbres religiosas, las fechas de los sacrificios y los rituales, así como las expectativas de conducta social.

En resumen, la educación en el hogar era complementaria a la de las escuelas, y los padres, junto con otros adultos mayores, desempeñaban un papel clave en la formación integral de los niños. Esta educación se basaba en la transmisión de valores éticos, conocimientos prácticos, habilidades y, sobre todo, en la conexión con los principios espirituales que regían la vida de la comunidad.

La educación en el hogar en las culturas prehispánicas de Mesoamérica abarcaba una amplia gama de habilidades prácticas y religiosas que los niños necesitaban para cumplir con sus responsabilidades dentro de la comunidad. A continuación, te detallo algunas de las principales áreas de enseñanza que los padres y familiares transmitían a los niños:

6. Habilidades prácticas

Los niños eran instruidos en diversas habilidades desde muy pequeños, esenciales para su supervivencia y para su rol en la comunidad. Esto abarcaba desde las labores domésticas hasta habilidades manuales y agrícolas.

a. Agricultura:

• Enseñanza de la siembra:

Los padres enseñaban a los niños a sembrar y cosechar productos agrícolas. En particular, se les instruía sobre el cultivo del maíz, que era el sustento fundamental de muchas culturas mesoamericanas. Desde pequeños, los niños aprendían cuándo sembrar, cómo cuidar las plantas y cómo interpretar los ciclos de la naturaleza.

• **Maíz:** La madre y el padre enseñaban a los niños a trabajar la tierra para producir maíz, frijoles, calabazas y otros cultivos, que eran la base de su alimentación.

b. Artesanía y trabajo manual:

• Tejido, cerámica y carpintería:

Las niñas solían aprender a tejer y a hacer cerámica con sus madres, mientras que los niños podían aprender a hacer herramientas y utensilios de madera o piedra con sus padres.

• **Tejido:** Las mujeres enseñaban a las niñas a tejer taparrabos, mantas y otros productos de algodón o maguey.

• **Trabajo en piedra y madera:** Los niños aprendían a fabricar herramientas y objetos útiles, como cuchillos, hachas y utensilios domésticos, usando piedras, huesos y madera.

c. Preparación de alimentos:

- Cocina y preparación ritual:

En las culturas mesoamericanas, la preparación de alimentos no solo tenía un componente práctico, sino también ritual. Los padres enseñaban a los niños cómo preparar los alimentos de acuerdo con las costumbres religiosas, como la preparación de tortillas, tamales, y bebidas como el atole y el chocolate. También aprendían la importancia de las ofrendas alimenticias a los dioses, que se realizaban en diversas festividades.

7. Enseñanza religiosa y espiritual

La religión estaba profundamente entrelazada con todos los aspectos de la vida, y la educación religiosa comenzaba en el hogar desde la infancia. Los padres y otros familiares transmitían el conocimiento de los dioses, los rituales y los principios espirituales que regían la vida diaria.

• Conocimiento de los dioses y los mitos:

• Relatos orales:

• Los niños eran enseñados a través de cuentos y mitos sobre la creación del mundo, los dioses y los héroes culturales. Estos relatos eran contados principalmente por los abuelos y las madres, y se enfocaban en la importancia de los dioses en la vida humana, así como las lecciones de cada mito. Por ejemplo, el mito de Quetzalcóatl, el dios serpiente emplumado, o el de Tezcatlipoca, que representaba la dualidad y el cambio.

b. Rituales y sacrificios:

- Preparación para el sacrificio:

Aunque los niños pequeños no participaban directamente en los sacrificios, eran educados en la importancia de los mismos y en su conexión con la cosmovisión religiosa. Los padres les enseñaban la reverencia hacia los dioses y la necesidad de los sacrificios para asegurar el equilibrio cósmico.

• Los sacrificios a los dioses: Aunque los sacrificios más grandes (como los humanos) eran selectivos y realizados por los sacerdotes, en el hogar se enseñaba a los niños a ofrecer panes, flores e incensarios como actos cotidianos de devoción.

c. El ciclo del calendario y las festividades religiosas:

- Conocimiento de los días sagrados:

Los padres enseñaban a los niños el calendario de 260 días (tonalpohualli), que estaba ligado a los ciclos de los dioses. Los niños aprendían cuáles eran los días propicios para diferentes actividades, como la siembra, la cosecha y las celebraciones religiosas. Los niños también eran educados para saber cuándo se realizaban las grandes festividades, como el Tóxcatl (dedicado a Tezcatlipoca) o el Huey Tozoztli.

d. Códigos morales y éticos:

- La ética del sacrificio personal:

Los padres les enseñaban a los niños que vivir de manera honorable implicaba sacrificarse por el bien común y por los dioses. Esto no solo se refería al sacrificio físico en el sentido ritual, sino también al sacrificio personal en términos de disciplina, trabajo y obediencia.

• La importancia del trabajo colectivo y la obediencia: En la familia, se enseñaba a los niños a poner el bien común por encima del individual. La cohesión social y la cooperación eran esenciales para el bienestar de la comunidad.

8. Educación para la guerra y la preparación física:

Para los niños que eran destinados a convertirse en guerreros, la enseñanza en el hogar también incluía preparación para el combate y entrenamiento físico. Aunque la formación más intensiva se daba en las escuelas como el telpochcalli, el padre en el hogar tenía un papel importante en transmitir las primeras lecciones

a. El manejo de armas:

- Uso de armas:

Los niños eran educados en el uso básico de las armas, como el macuahuitl (espada de obsidiana), el arco y la flecha. A medida que crecían, los padres les daban pequeñas herramientas o armas para que aprendieran a usarlas adecuadamente.

b. Disciplina y resistencia física:

- Entrenamiento físico:

En el hogar, los niños también eran entrenados en resistencia física. Se les enseñaba a correr largas distancias, a nadar y a resistir el dolor, ya que estas habilidades eran esenciales para los guerreros en los combates.

Conclusión:

La educación en el hogar, guiada por los padres y otros miembros de la familia, era una extensión de la enseñanza formal en las escuelas y en la vida. En el hogar se transmitían tanto las habilidades prácticas necesarias para la vida diaria como los principios religiosos y filosóficos que regían la existencia de los niños dentro de su comunidad. La educación no solo tenía un fin funcional, sino también espiritual, buscando formar individuos íntegros, responsables y conectados con su mundo divino y social.

Es posible, y algunos autores lo afirman, que la educación en la civilización anahuaca era pertinente, obligatoria y gratuita, adelantándose varios siglos a otras naciones y quizá mejor que la del México actual. Los países son grandes, importantes y desarrollados porque crean sistemas filosóficos y educativos propios, originales y aplicativos.

Aunque algunos lo nieguen seguimos siendo un país colonizado. Una especie de neocolonialismo cultural propio de los siglos XX y XXI, por lo que debemos estar pendientes de que las fuentes de información en el mundo tales como los buscadores en la red, Wikipedia y ahora la IA en sus diferentes versiones, no tergiversen, adulteren o modifiquen nuestro relato histórico, sin que nosotros nos quedemos callados ante tal dominio. Nuestra identidad histórica es un patrimonio que debemos guardar y conservar celosamente. El EUROCENTRISMO es un riesgo siempre presente. Lo que aquí dice ChatGPT queda al juicio de los lectores para análisis y opinión.



Bienestar y prosperidad: una revisión teórica de sus dimensiones y aproximaciones conceptuales

*Hiram Yauri Rodríguez Hernández**



* Coordinador del Centro de Idiomas en la Universidad José Vasconcelos de Oaxaca, Licenciado en Comercio Internacional por la Universidad José Vasconcelos y estudiante de la licenciatura en Desarrollo de Software por la Universidad Virtual de Guanajuato. Contacto: hiramyauri@gmail.com

El bienestar constituye uno de los conceptos más utilizados y, al mismo tiempo, más ambiguos dentro de las ciencias sociales contemporáneas. Mientras algunos enfoques lo asocian principalmente con variables económicas como el ingreso, la riqueza o la capacidad de consumo, otros han propuesto aproximaciones multidimensionales que incorporan factores sociales, comunitarios, culturales e incluso subjetivos. Esta diversidad conceptual ha generado interpretaciones distintas sobre los elementos que permiten a individuos y sociedades alcanzar mayores niveles de calidad de vida. En este contexto surge una pregunta central: ¿puede entenderse el bienestar únicamente como una consecuencia de la prosperidad económica o requiere una comprensión más amplia que incorpore múltiples dimensiones de la experiencia humana? El presente trabajo revisa distintos enfoques teóricos sobre el bienestar con el propósito de identificar los principales elementos que han estructurado su conceptualización en la literatura especializada.

Desde una perspectiva social, Keyes (1998), y posteriormente Keyes y López (2002), sostienen que el bienestar se compone de cinco dimensiones: aceptación social, actualización social, contribución social, coherencia social e integración social (Keyes 1998, como se citó en Carruthers y Hood, 2004). Bajo este enfoque, el bienestar no depende únicamente de condiciones materiales o económicas, sino también de la relación que el individuo establece con su entorno y con la comunidad a la que pertenece.

Sin embargo, existe otra aproximación ampliamente utilizada por responsables de políticas públicas y organismos institucionales, conocida como bienestar objetivo. Este enfoque, basado en indicadores empíricos y criterios estadísticamente observables, suele apoyarse en las denominadas “ocho dimensiones de la vida” propuestas por la OCDE: salud; educación y aprendizaje; empleo y calidad de vida laboral; tiempo y ocio; acceso a bienes y servicios; entorno físico; entorno social y seguridad personal (Ayuntamiento de Cristchurch, 2005). Desde esta perspectiva, el bienestar puede ser observado y medido mediante variables cuantificables.

El énfasis institucional sobre dimensiones mensurables no resulta inesperado si se consideran las raíces históricas de las democracias liberales y la influencia del pensamiento utilitarista. Jeremy Bentham propuso en 1789 un cálculo de felicidad mediante el cual los responsables de las políticas públicas podrían estimar el placer o dolor neto asociado a una acción determinada, orientando las decisiones hacia la obtención del mayor bienestar posible para el mayor número de personas.

A lo largo del siglo XX surgieron perspectivas que ampliaron esta visión, vinculando el bienestar con dimensiones relacionadas con la ciudadanía y los derechos sociales. Roche (1992) define la ciudadanía social como el conjunto de derechos y obligaciones asociados al bienestar de las personas en tanto ciudadanos. A su vez, T. H. Marshall sostuvo que la ciudadanía social consiste en garantizar que todos los individuos sean tratados como miembros plenos e iguales de la sociedad mediante el acceso a derechos sociales, económicos y políticos básicos (Harris, 1999). Durante varias décadas estas perspectivas influyeron de manera significativa en la construcción de políticas públicas y en el desarrollo del Estado de bienestar.

Existe además una tendencia recurrente dentro de la literatura que consiste en reducir el bienestar a una única dimensión de la vida social, ya sea económica, política, comunitaria o relacionada con la salud. En numerosos análisis económicos, por ejemplo, se asume que mayores niveles de prosperidad representan automáticamente niveles superiores de bienestar. El acceso a recursos y la capacidad de participar en la economía como trabajador, consumidor o productor se consideran elementos esenciales para el desarrollo humano. Sin embargo, la prosperidad económica y la seguridad, por sí solas, parecen insuficientes para explicar integralmente el bienestar.

Asimismo, el concepto de bienestar suele emplearse indistintamente junto con otros términos como calidad de vida, satisfacción con la vida, salud física y mental, seguridad económica o realización personal. Veenhoven (1991), por ejemplo, considera la felicidad, el bienestar y la satisfacción con la vida como conceptos equivalentes y susceptibles de medirse mediante autoevaluación. Bajo esta lógica, una puntuación elevada en instrumentos de satisfacción vital sugeriría igualmente mayores niveles de felicidad o bienestar. Independientemente de la terminología utilizada, estos conceptos suelen compartir un carácter esencialmente evaluativo.

El bienestar puede entenderse como el resultado de múltiples factores que interactúan dentro de un contexto cultural determinado y que, en conjunto, configuran un estado de suficiencia o equilibrio en distintos ámbitos de la vida. En consecuencia, su medición implica considerar dimensiones individuales y colectivas, así como contextos sociales específicos. Como señala ABS (2001): “A nivel individual, esto puede incluir los aspectos físicos, emocionales, psicológicos y espirituales de la vida. A un nivel más amplio, los entornos sociales, materiales y naturales que rodean a cada individuo, a través de la interdependencia, pasan a formar parte de la ecuación del bienestar”.

La literatura revisada indica que “el bienestar solo puede describirse adecuadamente cuando se ve como el resultado de la interacción entre numerosos factores, que interactúan sobre individuos y grupos dentro de contextos históricos y culturales” (Amárach Consulting, 2002; McKevitt, Redfern, La-Placa y Wolfe, 2003). Entre los factores señalados con mayor frecuencia se encuentran la autoestima, la salud, la seguridad económica, el acceso a recursos comunitarios, la participación social y política, la educación, el sentido de libertad y la realización espiritual.

En esta línea, el Centro Australiano de Calidad de Vida (ACQOL, 2005) desarrolló los Índices de Bienestar de la Unidad Australiana, diferenciando entre bienestar personal y bienestar contextual. Del mismo modo, otras investigaciones han identificado variables adicionales capaces de influir sobre la calidad de vida, como el estado de salud, las circunstancias familiares, las condiciones económicas, la satisfacción laboral, las creencias religiosas o diversos factores demográficos (Amárach Consulting). De manera similar, organizaciones como Second Nature (2002) y Reality Check (2005) han desarrollado modelos que incorporan elementos asociados a la salud, el acceso a recursos, la cohesión social, la educación, el entorno y la participación ciudadana.





A pesar de las diferencias metodológicas entre enfoques, la evidencia revisada parece coincidir en un aspecto fundamental: el bienestar constituye un fenómeno multidimensional que no puede reducirse exclusivamente a indicadores económicos o materiales, sino que emerge de la interacción entre dimensiones individuales, sociales, culturales e institucionales. En términos generales, la literatura analizada permite observar que, pese a las diferencias conceptuales y metodológicas entre autores, organismos e instituciones, existen elementos que aparecen de manera recurrente como componentes fundamentales del bienestar.

Entre ellos destacan la seguridad económica, el acceso a recursos materiales, la salud física y mental, la estabilidad de las relaciones sociales, el acceso a la educación, la participación significativa en la comunidad y la percepción de control sobre la propia vida. De manera complementaria, factores como la seguridad personal, el entorno físico, la cohesión social, la realización individual y la posibilidad de participar activamente en espacios económicos y políticos también aparecen de forma constante en distintos modelos explicativos.

En conjunto, estos elementos sugieren que el bienestar no puede entenderse como el resultado aislado de una sola condición ni como una consecuencia automática de la prosperidad económica, sino como un fenómeno multidimensional que emerge de la interacción entre capacidades individuales, condiciones materiales y estructuras sociales.

En este sentido, la diversidad de enfoques revisados no necesariamente representa una contradicción teórica, sino una evidencia de la complejidad inherente al propio concepto de bienestar y de las múltiples dimensiones que intervienen en su construcción.

Referencias

- ABS. (2001). *Measuring wellbeing: Frameworks for Australian social statistics*. Australian Bureau of Statistics.
- Carruthers, C. P., & Hood, C. D. (2004). The power of the positive: Leisure and well-being. *Therapeutic Recreation Journal*, 38(2), 225–245.
- Harris, D. (1999). *From welfare to work: The social policy agenda*.
- Headey, B., & Wooden, M. (2004). The effects of wealth and income on subjective well-being and ill-being. *Economic Record*, 80, S24–S33.
- Keyes, C. L. M. (1998). *Social well-being*. *Social Psychology Quarterly*, 61(2), 121–140.
- Keyes, C. L. M., & López, S. J. (2002). Toward a science of mental health: Positive directions in diagnosis and interventions. En C. R. Snyder & S. J. López (Eds.), *Handbook of positive psychology* (pp. 45–59). Oxford University Press.
- McKevitt, C., Redfern, J., La-Placa, V., & Wolfe, C. (2003).
- Reality Check. (2005). Well-being index report.
- Roche, M. (1992). *Rethinking citizenship: Welfare, ideology and change in modern society*. Polity Press.
- Second Nature. (2002). [Documento institucional sobre bienestar y sostenibilidad].
- Veenhoven, R. (1991). Is happiness relative? *Social Indicators Research*, 24(1), 1–34.

Procesos migratorios como determinantes de la continuidad universitaria: análisis comparativo multidisciplinario en Oaxaca

Mayra Samanta Fabián Arias*



Esta investigación parte de la materia de seminario de investigación con la finalidad de realizar un protocolo sobre temas educativos enfocados en el fenómeno de la migración.

La migración estudiantil interna en Oaxaca representa un fenómeno estrechamente relacionado con las desigualdades económicas, sociales y educativas presentes en distintas regiones del estado. Esta investigación analiza cómo los procesos migratorios influyen en la continuidad universitaria de estudiantes de la Universidad José Vasconcelos de Oaxaca (UNIVAS), la Universidad del Mar campus Huatulco (UMAR) y el Instituto Tecnológico de Oaxaca (ITO). El estudio identifica los factores académicos, familiares, económicos y personales que motivan a los jóvenes a abandonar sus lugares de origen para continuar sus estudios superiores.

* Estudiante de octavo semestre de la licenciatura en Relaciones Internacionales de la universidad José Vasconcelos de Oaxaca

La investigación parte de la idea de que la migración no constituye únicamente una necesidad, sino también una estrategia de movilidad social y superación profesional. Los estudiantes migran principalmente debido a la limitada oferta educativa en sus comunidades, el deseo de acceder a instituciones con mayor calidad académica y la búsqueda de mejores oportunidades laborales y de vida. Sin embargo, este proceso también implica retos relacionados con la adaptación cultural, la presión económica y la ausencia de redes de apoyo institucional.

Planteamiento del problema

Oaxaca ha sido históricamente una entidad caracterizada por altos índices de migración. En este contexto, numerosos jóvenes deben trasladarse hacia otras regiones para acceder a programas universitarios especializados que no existen en sus municipios de origen. Esta situación convierte a la migración estudiantil en un mecanismo necesario para acceder a la educación superior.

No obstante, el desplazamiento territorial implica riesgos y desafíos importantes. Los estudiantes migrantes enfrentan dificultades económicas, emocionales y académicas que pueden afectar su permanencia escolar. La falta de apoyo institucional, las limitaciones financieras y la necesidad de adaptarse a nuevos entornos generan condiciones de vulnerabilidad que incrementan el riesgo de abandono universitario.

El problema central de la investigación consiste en comprender cómo la migración funciona simultáneamente como una estrategia de movilidad social y como un factor de vulnerabilidad académica. Asimismo, se busca analizar si las condiciones institucionales actuales son suficientes para garantizar la permanencia y culminación de los estudios universitarios.

Marco teórico

Dentro del marco teórico de la investigación se fundamenta en teorías relacionadas con la movilidad social y el capital humano. Desde la teoría del capital humano, propuesta por Becker, la educación es entendida como una inversión que incrementa las oportunidades laborales y económicas de los individuos. Bajo esta perspectiva, la migración estudiantil representa una decisión estratégica orientada a mejorar las posibilidades profesionales.

Asimismo, la teoría de la movilidad social de Pierre Bourdieu permite comprender cómo las desigualdades económicas, culturales y sociales influyen en las trayectorias educativas de los estudiantes migrantes. Muchos jóvenes carecen del capital cultural dominante dentro del sistema educativo, lo que dificulta su integración y desempeño académico.

El estudio también retoma los conceptos de factores de expulsión y atracción. Entre los factores de expulsión destacan la falta de oferta educativa, la escasez de recursos económicos y las limitadas oportunidades de desarrollo en las comunidades de origen.

Por otro lado, los factores de atracción incluyen el prestigio académico de las universidades, la diversidad de programas educativos y la expectativa de obtener mejores oportunidades laborales.

Metodología

La investigación se desarrolló mediante un enfoque cualitativo y cuantitativo basado en la aplicación de encuestas a estudiantes migrantes de la UNIVAS, la UMAR y el ITO. Los instrumentos de investigación incluyeron preguntas relacionadas con edad, género, lugar de origen, factores económicos, académicos, familiares y personales.

La muestra estuvo integrada por estudiantes provenientes de distintas regiones del estado de Oaxaca, como la Sierra Sur, Mixteca, Costa, Cañada y Valles Centrales, además de algunos estudiantes originarios de otros estados del país. El propósito fue identificar las principales motivaciones de migración y analizar cómo estas experiencias impactan en la continuidad universitaria.

Las encuestas permitieron recopilar información sobre las condiciones de financiamiento, la percepción de oportunidades educativas, el deseo de independencia y las dificultades enfrentadas durante el proceso migratorio.

Resultados preliminares

Los resultados muestran que la mayoría de los estudiantes considera que en sus lugares de origen no existen suficientes oportunidades para estudiar una carrera universitaria. Esto confirma la existencia de desigualdades territoriales en el acceso a la educación superior.

Entre los principales factores que influyeron en la decisión de migrar destacan el costo de la colegiatura, la calidad académica de las universidades, el prestigio institucional y el deseo de independencia personal. La mayor parte de los estudiantes señaló que la migración fue necesaria para poder continuar con su formación profesional.



En términos económicos, el apoyo familiar constituye la principal fuente de financiamiento para los estudiantes migrantes. Las becas y apoyos institucionales tuvieron una participación mínima, lo que evidencia la necesidad de fortalecer programas de apoyo económico.

Los resultados también muestran que muchos estudiantes enfrentaron dificultades emocionales, académicas y financieras después de migrar. En varios casos, estas dificultades llevaron a considerar el abandono de los estudios universitarios. Sin embargo, la mayoría considera que migrar mejoró sus expectativas profesionales y su calidad de vida.

Asimismo, los estudiantes reconocen que la experiencia migratoria transformó su visión profesional y personal. La convivencia con personas de diferentes regiones, la adaptación a nuevos entornos y el acceso a mayores oportunidades académicas ampliaron sus perspectivas de futuro.

Conclusiones

La migración estudiantil en Oaxaca constituye una respuesta directa a las desigualdades estructurales presentes en el acceso a la educación superior. Para numerosos jóvenes, migrar no representa una opción voluntaria, sino una condición necesaria para alcanzar sus metas profesionales.

La investigación demuestra que factores como la limitada oferta educativa, las condiciones económicas y el deseo de superación personal son determinantes en la decisión migratoria.

Al mismo tiempo, el proceso migratorio implica riesgos relacionados con la vulnerabilidad económica, emocional y académica. A pesar de las dificultades, la mayoría de los estudiantes considera que la migración ha contribuido positivamente a su desarrollo profesional y personal. Esto permite entender la movilidad estudiantil como un mecanismo de movilidad social y transformación de proyectos de vida.

Finalmente, el estudio destaca la necesidad de que las universidades implementen estrategias institucionales de acompañamiento académico, emocional y financiero dirigidas a estudiantes migrantes. El fortalecimiento de becas, tutorías y programas de apoyo resulta fundamental para garantizar la permanencia y conclusión exitosa de los estudios universitarios.

Referencias

- Armendáriz, N. A., Alonso, M. M., Moral, J., López, K. S. y Alonso, B. A. (2022). Factores que influyen en el consumo de alcohol en estudiantes universitarios. *Revista Científica Electrónica de Psicología*, 13(1): 115-135.
- Adhikari, S. R., & Thapa, A. (2024). Pull factors of student migration for studying abroad: A sociological analysis. *The Himalayan Geographers*, 14(1), 84-99. <https://doi.org/10.3126/thg.v14i1.80642>
- Becker, G. S. (1993). *Human capital: A theoretical and empirical analysis, with special reference to education* (3rd ed.). University of Chicago Press.
- Blanco, E. (2017). Teoría de la reproducción y desigualdad educativa en México. Evidencia para el nivel primario. *RMIE*, 751-781. http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v22n74/1405-6666_rmie-22-74-00751.pdf
- Bourdieu, P. (2011). *Las Estrategias de la Reproducción Social* (1a ed.) (A. B. Gutiérrez, Trad.). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.



Arte y Cultura



El Sol en lo alto o el paso cenital

Juan de Dios Gómez Ramírez / Binigulazáa*

El paso del Sol en el cenit, fue un fenómeno que observaron los pueblos mesoamericanos, asociándolo a la agricultura y al calendario. El Edificio P de Monte Albán se localiza al oriente de la gran plaza, frente a él, sobre el piso de la plaza se construyó un adoratorio hundido y al poniente está el edificio H que fue un templo. Al lado norte del Edificio P se ubica el edificio II, en cuya cima se observan los basamentos de columnas que posiblemente sostenían el techo de un templo y en él halló Alfonso Caso una maqueta de cerámica de un templo de columnas con una guacamaya en el centro, ave asociada al Sol como su mensajera, por lo que posiblemente el edificio estuviera asociado al culto solar.

* Nativo de la nueva *Lula'a*. De raíces zapotecas. Comunicador, gestor cultural e investigador independiente. Ha publicado algunos libros y artículos sobre temas de los pueblos originarios de Oaxaca y Mesoamérica.

La cámara de luz de Monte Albán

El edificio P es identificado porque bajo sus escaleras se construyó una cámara oscura que se conecta por medio de un conducto vertical a los escalones superiores; el conducto tiene aproximadamente de 4 metros, por el que, durante algunos días de abril y mayo penetran los rayos del Sol, aproximadamente a las 12:30 del día al interior. "Este orificio permite una vista del cenit con una amplitud de 2°. La cámara pudo haber servido de observatorio concebido especialmente para mirar a las Pléyades que cruzaban por el cenit de Monte Albán precisamente en aquella época, o quizá la imagen del Sol, que se proyectaría en el piso al medio día en las fechas en que el astro pasaba por el cenit en el Valle de Oaxaca (el 8 de mayo y 5 de agosto)".

El Paso cenital del Sol por Oaxaca

De acuerdo a los estudios arqueológicos realizado por Alfonso Caso y otros investigadores, el edificio pudo haber sido construido alrededor del año 250 a. C. y cuyo uso de la observación del paso cenital permitía realizar ajustes de su calendario, sin embargo, quizá pudo permitirles realizar otros cálculos astronómicos y terrestres, como el demostrar la redondez del planeta. Pues ya en el año 300 a.C. el sabio Eratóstenes, a través de la observación del paso cenital del Sol en Egipto y en otras ciudades logró no solo demostrar la redondez de la Tierra, sino medir su circunferencia con muy poco margen de error. No se cuentan con registros de que los antiguos zapotecas, teotihuacanos o mayas, tuvieron conocimiento de este dato por la destrucción de sus documentos y edificios a manos de los cristianos, pero es posible que también hayan realizado estos cálculos.

La precisión de este dispositivo cenital

Hoy con mucha precisión se sabe que el paso cenital del Sol por Monte Albán ocurre el 8 de mayo, en su aparente camino hacia el norte y vuelve a ocurrir el 5 de agosto en su trayectoria aparente hacia el sur, como lo afirma Johanna Broda. Aunque se deben tener ciertas reservas, pues según Aveni, “si estos dispositivos fueron tubos cenitales, no pueden haber sido instrumentos precisos destinados a marcar el paso del Sol en las alturas un mismo día. El tubo cenital de Monte Albán admite cierta luz directa del Sol entre el 22 de abril y el 3 de junio, cuando el astro se desplaza hacia el norte, y nuevamente entre el 10 de julio y el 21 de agosto, cuando el Sol regresa al sur. (A. Aveni).

El uso agrícola del paso cenital del Sol

Para algunos investigadores el paso cenital está señalando a los

campesinos el inicio de los trabajos agrícolas para la siembra, que se

considera sea abre el 3 de mayo y se cierra el 24 de junio. En la 32 tradición se decía “Cuando el Sol camina derecho” o “cuando el Soldesciende a la tierra”, como una divinidad descendente, entre los mayas.

En zapoteco del siglo XVI se podría decir: el Sol en lo alto, *Quiaacopijcha* o *tiçoopeexeni Copijcha*, según en vocabulario de Córdoba.

Sin embargo, el aparente movimiento del Sol establece diferentes fechas según la posición geográfica donde se está, por ejemplo, vemos el siguiente cuadro con los pasos cenitales en las siguientes ciudades:

CIUDAD	PRIMER PASO	SEGUNDO PASO
Campeche	17 de mayo	27 de julio
Guadalajara	22 de mayo	13 de julio
Cd. de México	16 de mayo	27 de julio
Puebla	15 de mayo	30 de julio
Veracruz	16 de mayo	28 de julio

Como podemos darnos cuenta, es un tema que aún requiere mayor investigación de los expertos, pues hasta el presente prevalecen varias incógnitas que resolver, en principio demostrar las hipótesis planteadas por los expertos del uso apropiado de este dispositivo de observación prehispánico, pues ahora sólo podemos ver las estructuras de piedra, pero debieron estar repellados los muros con estuco, así como algunos otros dispositivos de madera, que pudieran formar parte de este tubo donde penetran los rayos del sol, con el objeto de darle precisión a la observación del fenómeno cenital.

Referencias

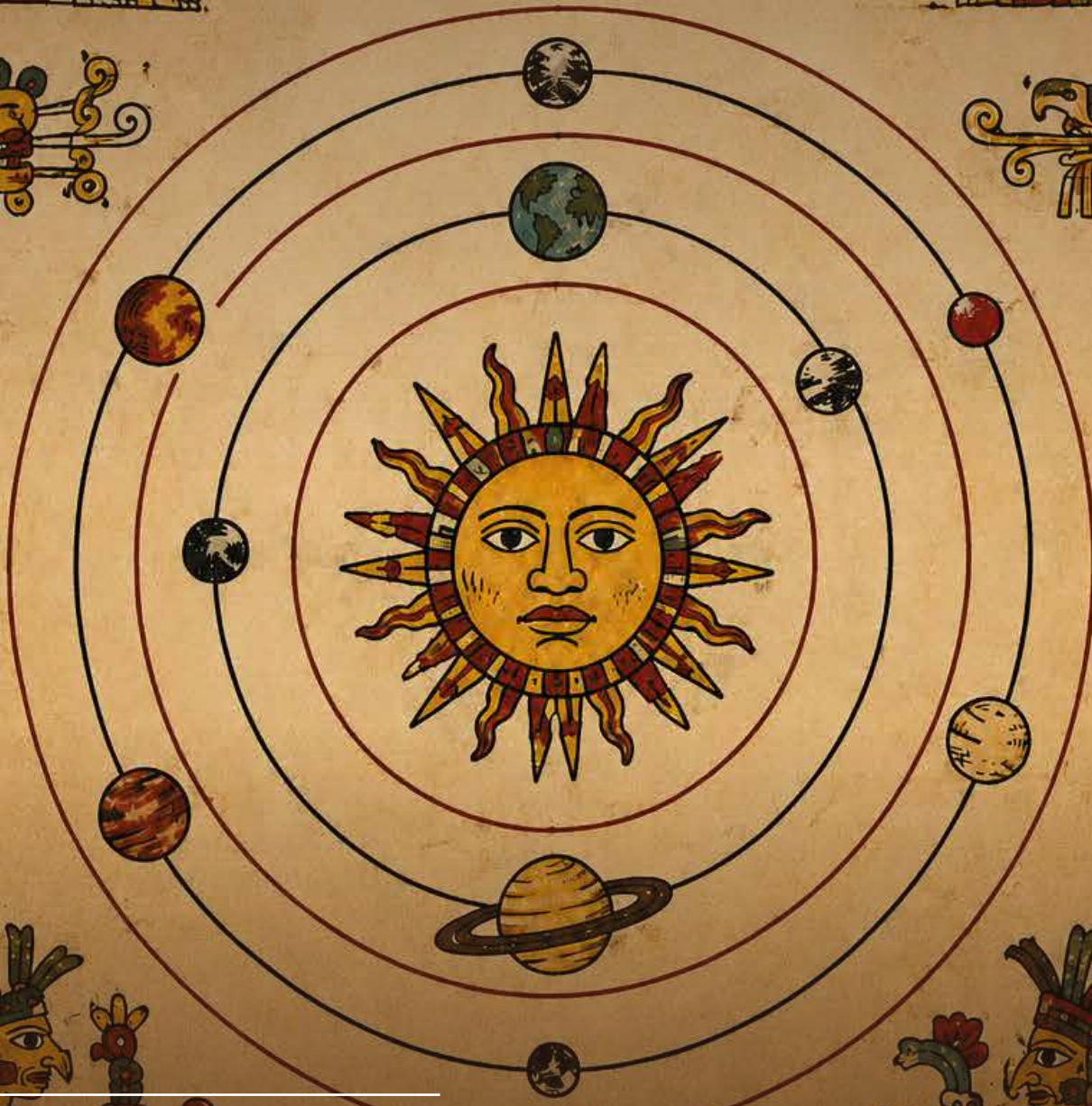
Aveni, A. F. (2005). *Observadores del cielo en el México antiguo* (2.^a ed., trad. de J. Ferreiro). Fondo de Cultura Económica.

Broda, J. (1986). *Arqueoastronomía y desarrollo de las ciencias en el México prehispánico*. En M. A. Moreno Corral (Comp.), *Historia de la astronomía en México* (pp. 65–102). SEP/Fondo de Cultura Económica.

JOHANNA BRODA. *Arqueoastronomía y desarrollo de las ciencias en el México prehispánico*. En: La ciencia desde México. SEP/FCE/CONACYT. 1986 ANTHONY F. AVENI.

Estructura heliocéntrica del sistema solar en el código Puebla Oaxaca

Manlio Barbosa Cano*



* Investigador del Instituto Nacional de Antropología, profesor de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Universidad de Guadalajara e Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente. Autor de libros científicos, artículos científicos publicados en México, Estados Unidos, España, Argentina, Guatemala, y artículos de divulgación en diarios de Puebla, México y Estados Unidos.



El mal llamado Códice “Borgia” (1998), texto mesoamericano elaborado en el Posclásico tardío (1200 - 1521 d.C.), es necesario renombrarlo de acuerdo a su contenido científico, calendárico, de anatomía, astronomía, historia, política, cosmogénesis, psicología. Maarten Jansen y Gabina Aurora Pérez Jiménez propusieron renombrarlo *Youalli Ehecatl*, “Noche y viento”. Por mi parte, propongo el nombre de *Códice Puebla Oaxaca*, por su contenido y lugar de origen.

Su escritura es ideográfica–fonética, algunos ubican su origen en la Mixteca Alta, de Oaxaca. Boone y Baena han señalado un posible origen en Cholula, Puebla, hipótesis basadas en comparaciones de estilo. Propongo el nombre de *Códice Puebla Oaxaca* por las relaciones de todo tipo entre algunas áreas de ambos Estados. La macro región constituida por Tehuacán, sur de Puebla, centro de Oaxaca y La venta, en Veracruz y Tabasco, fue la cuna de la civilización en Mesoamérica, con agricultura de riego y grandes obras hidráulicas, escritura, calendario, brújula, etcétera.

El intercambio ahí fue permanente de personas, productos, ideas, y es factible que el Códice haya sido elaborado en Cholula, por la importancia de esta ciudad en esa época, con la participación de especialistas de esta macro región.

Cholula metrópoli multiétnica y multicultural

Arribaron a Cholula distintos grupos étnicos desde el Preclásico, en el Clásico los de Teotihuacán, desplazados después por los Olmeca *Xicalanca* que, de acuerdo con Jiménez Moreno, eran de composición étnica chocho – *popoloca* – *mixteca*; y según A. Gamez (2022), los colomochca, mixtecos, inmigraron a Cholula después, desde el norte de Oaxaca. A fines del Clásico arribaron los Tolteca Chichimeca desde el norte de Mesoamérica reflejado en los estilos del Códice y mixtecos renombraron a la Pirámide de Cholula “Cerro de la Escalera”, cuyos estilos se encuentran en pinturas de esta zona arqueológica.

Continuidad de Teotihuacán en Cholula

La migración llevó a Cholula conocimientos científicos, filosóficos, religiosos. El conocimiento astronómico se plasmó en el *Códice Puebla Oaxaca*, y la Filosofía Política en diversos documentos conservados o reescritos en el Posclásico, conservados en el centro de México, como los *Huehuetlatolli* (1991).

La ciudad de Cholula, de acuerdo con Gámez, se convirtió en gran metrópoli con 100 mil habitantes, diversidad de actividades industriales, comerciales, militares, políticas, burocráticas, religiosas. Devino centro religioso de mayor relevancia en el México antiguo, era como el Vaticano para la cristiandad o la Meca para el islam. Ahí se

legitimaba el poder político de los gobernantes de Mesoamérica. El prestigio de Teotihuacán continuó en Cholula.

Gobierno y Filosofía Política en Cholula

De acuerdo con Gabriel de Rojas (1979), el estado de Cholula era “libre”, no reconocía poder externo, su gobierno estaba constituido por 2 “Principales” y un Concejo, integrado por otros 26 “de los más principales”. González Hermosillo (2015), describe la oposición hacia la llegada de los españoles a Cholula, por parte de los gobernantes de las “cabeceras” de *Tecman*, *Colomochco*, *Xixitla*, quienes, finalizada la invasión española fueron aperreados y asesinados, lo que revela su poder de decisión dentro del gobierno de la ciudad. Era un Estado soberano, donde el poder lo ejercía el conjunto de gobernantes de cada cabecera.

Las dos autoridades mayores ejercían sobre todo funciones religiosas, pues la *Historia Tolteca Chichimeca* (1976), los describe en ritos para atraer la lluvia.

El descubrimiento de la estructura heliocéntrica del sistema solar

En el *Códice Puebla Oaxaca* se representa la estructura heliocéntrica del sistema solar, descubrimiento científico de importancia universal, hazaña documentada por los astrónomos de Cholula y Oaxaca, por primera vez en la historia universal. mucho antes que en Europa donde, quien se atrevió a afirmarlo, como Galileo, tuvo que retractarse so pena de morir en la hoguera. Y la ubicación del sol como centro del sistema planetario por Copérnico fue hasta 1543, 22 años después de la caída de Tenochtitlán, por lo que, con seguridad, éste tomó información de este texto u otro similar, salvado de la barbarie colonial y llevado a Europa. La mayor probabilidad de su factura está en Cholula, metrópoli de mayor relevancia en el Posclásico, al que arribaron trabajadores, artesanos, arquitectos, artistas, científicos, lo que anotan González Hermosillo y L. Reyes (2002), editores del *Códice de Cholula*:

“La hegemonía cultural de Cholula nunca fue eclipsada antes de la conquista...de las más densamente pobladas...saldría indemne de la expansión mexicana a cuya causa se hizo adeva el grueso de su prominente nobleza tolteca-chichimeca... posición que siempre tuvo...como faro cultural y centro de un intenso peregrinaje religioso...fecundo suelo donde retoñaron los logros de la colapsada civilización tolteca...la demanda que la cerámica suntuaria cholulteca gozó en casi toda Mesoamérica...enorme concurrencia de traficantes y ricos pochtecas en los mercados...la ciudad...anudaba los circuitos mercantiles ...de las costas del Golfo y el Pacífico, las altas planicies... del Anáhuac, hasta el Soconusco y... Guatemala y Honduras”.

Señalan además que no hay noticias de destrucción de las bibliotecas que, por la importancia de la ciudad, debieron no sólo ser numerosas, sino que los *amoxtlis* alojaban contenidos científicos de la mayor importancia, pues ahí estaba el *Calmecac* de mayor nivel en todo Mesoamérica. La ciencia y religión en el México antiguo estaban en comunión, a diferencia de Europa. Si no fueron destruidos los acervos, con seguridad se los llevaron a algún o algunos lugares de Europa, donde pudieron haber sido consultados.



MADRID

Después de mi exposición, en el Congreso de Cholula, el astrónomo Arturo Gómez expresó que la obra de Copérnico tardó en darse a conocer, por lo que está en duda si conoció los *códices* mexicanos. Pero el retraso en la publicación de su texto no invalida la hipótesis, pues el contenido ya estaba elaborado; el retraso corresponde a su publicación, no a su elaboración. En el México antiguo había archivos en cada calpulli y bibliotecas en cada templo, donde estaba también la escuela de jóvenes, y en las ciudades el *Calme-cac*, centro de estudios de nivel superior, así como la gran biblioteca archivo de Texcoco, con códices y documentos sobre catastros relativos a posesiones de tierra, textos científicos, filosóficos, religiosos, etc., que los españoles destruyeron.

El contenido de los códices mexicanos fue satanizado por el clero católico: el Papa Sixto V en su Bula prohibió la “Astrología judiciaria”, términos aplicados al conocimiento indígena, por lo que Copérnico no se atrevería a reconocer la fuente mesoamericana de su texto. Al contrario, reconoce como fuente a los griegos, pero los textos de éstos carecen de planteamientos sobre la estructura heliocéntrica del sistema solar. El Mapa de Ptolomeo es geocéntrico y es significativo que Aristóteles creía que la tierra estaba en el centro del sistema solar, y Platón creía que la realidad venía del espiritual *Topos uranus*.

El desarrollo científico

En Mesoamérica los textos salvados de la destrucción revelan desarrollo del conocimiento astronómico, como el calendario más exacto en la historia universal, fechas de eclipses, el conocimiento preciso de las órbitas de planetas del sistema solar, que superaban al de Europa en el momento del contacto. No pocas áreas del conocimiento científico, pasaron a enriquecerla, razón por la que el investigador alemán Erwin Palm llamó la “dialéctica trasatlántica”, es decir, el intercambio recíproco de elementos científicos entre Mesoamérica y Europa. El diseño de la Plaza Mayor de Madrid, a partir del contacto con México, fue pareciéndose progresivamente a la Plaza central de la gran Tenochtitlán.

Eli de Gortari en su libro *La ciencia en la historia de México*, documentó, entre muchos otros, los jardines botánicos, centros de producción y experimentación fundados por los *Tlatoanis* Netzahualcóyotl y Moctezuma I, en Atlixco, Huauchinango, Oaxtepec, etc., que Europa asimiló, apareciendo en Italia en 1542 y 1545.

Otros aportes mesoamericanos fueron las chinampas, productos medicinales, la concepción del cero, por primera vez en la historia universal, que constituye una herramienta fundamental que potenció el registro, cálculo y pensamiento abstracto.



El descubrimiento, por los mayas antiguos, de los materiales y mordentes del llamado “azul maya” utilizado en murales, más resistentes al intemperismo que los metales, así como la vulcanización del hule, que permitió duración y rebote del hule, utilizado en el *Juego de Pelota*, mediante la aplicación de sustancias vegetales de efecto físico-químico. Por lo tanto, los deportes actuales de pelota rebotante (fútbol básquetbol, pelota vasca, etc.), son derivaciones del Tlachtlí, el Juego de Pelota Mesoamericano. Esperamos que el campeonato de fútbol rinda homenaje a quien lo hizo posible.

La tecnología hidráulica, que requirió cálculo avanzado, necesario para construir grandes obras para la irrigación, o para regular inundaciones en el Valle de México (documentado por A. Palerm), que la moderna tecnología es incapaz de realizar. El Derecho que reconoce igualdad jurídica a la propiedad privada, social y estatal, con registro catastral de las diferentes clases de propiedad, demostrado por P. Kirchhoff, que permitió la participación social de todos los sectores sociales en la riqueza y el poder político. El sistema educativo estatal obligatorio para la población de la Triple Alianza.

En el Preclásico, en *Chalcatzingo* ya están representadas plantas, en relieves, uno de éstos representa el origen de la humanidad proveniente de los niveles inframundo, plano terrestre y el celeste, concepción evolucionista tres mil años anterior a Darwin; en el Clásico la escultura del Dios Xochipilli tiene, en su cuerpo desnudo, representadas plantas de efecto psicoactivo., los conocimientos médicos curaron males que la medicina española no pudo, mencionados por Motolinía en su Historia de los indios de la nueva España.

La psicología no surgió en Europa sino en Mesoamérica y el Antiguo Oriente. En el *Tonalámatl*, señala Rafael Villaseñor (2010: 56, 57, 75), la información de este códice y otros reflejan “detallada observación del comportamiento humano” y de la “salud y enfermedad”, mediante “un proceso de sistematización”, metodología que permitió “elaborar diagnósticos” y “pronósticos” para llegar a la “explicación de las enfermedades”, y “las características de personalidad de los individuos”, para “ordenar” las “actividades de la sociedad”.

La lámina astronómica del Códice Puebla Oaxaca

En concordancia con los avances científicos descritos, está el conocimiento astronómico.

Miguel O. de Mendizábal (1946, T. II: 303-400), documentó esta hazaña científica al analizar y describir el contenido de la lámina de la página 72, la cual se incluye a continuación. De acuerdo a la forma de exposición original, debe leerse de derecha a izquierda y de arriba hacia abajo.

En el códice, en cada cuadrante está representada una parte de la naturaleza, con una imagen asociada a una deidad:

Arriba, derecha: Ehécatl, dios del **Viento (Aire en movimiento)**, con atributos de Quetzalcóatl.

Arriba, izquierda: *Macuilxóchitl* Xiuhtecutli, dios del **Fuego**.

Abajo, derecha: *Tlazoltéotl*, diosa de la **Tierra**, representada por una mujer desnuda. Abajo, izquierda: *Tláloc* dios de la lluvia (**Agua**).

La visión cíclica mesoamericana concibió eras por la que el universo había pasado, cada una con caracteres diferentes, destruida por cataclismos. Definieron también varios ciclos astronómico - históricos, además del día, mes, año, tal como el de 54 años, ciclo crucial a cuyo inicio encendían el Fuego Nuevo.

Las cuatro imágenes, cada una con una serpiente, representan las cuatro eras por las que el universo mesoamericano había transcurrido, con 13 rodels cada una, que aluden a trece ciclos de 54 años, y tres tienen volutas (desprendimientos), significantes de que ya habían pasado, a diferencia de la de *Tlazoltéotl*, que era la que se vivía cuando se redactó el texto, pues era el presente. Cada una contiene signos astronómicos, la Luna, el Sol, Venus, Tierra, porque corresponden al historial del universo y de la Tierra. Los signos astronómicos y terrestres, así como las serpientes y sus rasgos son analogías para expresar las ideas filosóficas y astronómicas, equivalentes a modernas terminologías científicas y filosóficas.

La imagen de *Tlazoltéotl*, mujer desnuda, es la Tierra: su “calidad femenina muéstrase claramente en sus senos fecundos... en ella el movimiento no es libre, puesto que se halla subordinado al... ideograma *Nahui-ollin* (cuatro movimientos)” que “alude por antonomasia a los movimientos del sol”. Y “las huellas humanas... en los extremos del *Nahui-ollin* ... indica inconfundiblemente el sentido de marcha giratoria... en el sentido del movimiento real de la tierra; pero por tratarse de un movimiento verificado entre los solsticios y los equinoccios, propio del *Nahui-ollin*, alude explícitamente al movimiento anual de traslación de la tierra, e implícitamente a su movimiento diario de rotación”. (pág. 397, 398).

Se representa el movimiento de traslación de la Tierra alrededor del Sol al que se halla posada, sujeta. El Sol se observa también en el centro del llamado Calendario Azteca, donde está dentro de este ideograma. Anoté con negritas las palabras posadas y sujeta porque aluden al concepto de gravitación, al que Mendizábal alude al afirmar que el movimiento de la Tierra esta “subordinado” al sol. Si conocían la rotación de la tierra alrededor del sol, es lógico deducir que debieron interpretar la causa. No pretendo afirmar que se adelantaron a Newton al conocer las leyes de la gravedad, pero el sentido común indica que, si la tierra gira alrededor del sol cada 365 y fracción de días, es porque está sujeta al sol, lo que constituye un primer acercamiento al concepto de gravedad. Es seguro que en otros textos se haya expuesto esta idea con mayor amplitud.

Refuerza lo expuesto los estudios recientes de Hugh Harleston, en Teotihuacán, acerca de la representación del sistema solar partiendo de la Pirámide del Sol, con edificios construidos a distancias correlativas con las de los planetas, respecto de sus distancias del sol, desde Venus hasta Saturno, lo que confirma el descubrimiento de Mendizábal. que los editores del Códice, con el nombre Borgia, ignoran o no aceptan, pues su interpretación de la lámina analizada es de carácter “religioso”, “adivinatorio”.

A continuación, la lámina del códice:



Revoluciones sociales y políticas en Mesoamérica

En el México antiguo los ciclos históricos llevaron al poder a élites que concentraron poder económico, político, religioso, pero al llegar a ciertos extremos fueron echados del poder por revoluciones, como en La Venta, donde las sagradas cabezas colosales fueron atacadas o enterradas para librarla de la ira popular, así lo señaló Bernal (1975). En Teotihuacán el Estado teocrático militar que hizo posible la construcción de las grandes pirámides, obras públicas y privadas, que concentró los tributos de las clases campesinas y urbanas, fue echado del poder y la ciudad sagrada fue incendiada y abandonada, así lo explicó Matos M. En Tula el despótico Huémac sufrió la rebelión, fue echado del poder y sacrificado, así lo documenta la *Historia Tolteca Chichimeca*.



Después de una evolución la estructuras sociales y políticas no pueden reconstruirse como las de régimen destruido, sino que emergen nuevas que permiten el acceso al poder económico y político a las clases populares, base del movimiento, así como la capilaridad social, la emergencia del talento y la creatividad de las clases que antes carecían de acceso a la riqueza y educación. Es lo que documenta la historia después de las revoluciones francesa, rusa, cubana, y desde luego, las ocurridas en Mesoamérica antigua y en el México posrevolucionario.

Como resultado de esta serie de rebeliones y revoluciones sociales, políticas, religiosas, emergieron Estados, como el de la Triple Alianza, que ejerció la primera Constitución Política que estableció derechos y obligaciones de gobernantes y gobernados, el respeto a la propiedad social (de los *calpulis*), y privada (de los *pilis*), documentado desde el Códice Xólotl, así como la del Estado; un Contrato Social, obligaciones de gobernantes, “mandar obedeciendo”, revocación de mandato, derecho a la rebelión, como he documentado en mi texto (Barbosa Cano, 2011).

Si los gobernantes del Estado Posclásico del Altiplano no fueron sacrificados como Huémac, ni en esa época se desató la revolución, fue porque acataron las leyes y disposiciones políticas citadas.

Durante la época colonial, cuando los españoles cometieron abusos contra los indígenas, el fenómeno se repitió, de lo que Motolinía (1973:129) da cuenta: “Muchas veces oí decir que los españoles crueles contra los indios morían a las manos de los mismos indios, o que morían muertes muy desastadas; y de éstos oí nombrar muchos; y después que yo estoy en esta tierra lo he visto muchas veces por experiencia”.

En relación al contenido del Códice Puebla Oaxaca, y otros del México antiguo, los cronistas y autores modernos les atribuyen contenidos exclusivamente religiosos, Jansen, uno de los editores del primero, afirmó que el “astralismo” (explicación orientada a la astronomía), estaba “superada”, y prefirió eludir, antes que comentar o criticar el texto de Mendizábal, lo que revela su escaso nivel académico. Además, en el Congreso de códices, celebrado en 2025, en el Museo Regional de Antropología de Puebla, una ponencia explicó que Jansen identificó erradamente figuras del códice, por lo tanto, si no pudo leer correctamente sus figuras, menos habrá podido interpretarlas.



Referencias

Barbosa Cano, M. (2011). *De la Triple Alianza a la evolución. Cambio y continuidad en la conformación del Estado en México*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (p. 1).

Bernal, I. (1975). *Los olmecas. En México panorama histórico y cultural. Del nomadismo a los centros ceremoniales* (Vol. 1). Instituto Nacional de Antropología e Historia (p. 1).

Códice Borgia. Los templos del cielo y de la oscuridad. Oráculos y liturgia. Libro explicativo del llamado Códice Borgia. (s. f.). (F. Anders, M. Hansen y L. Reyes García, expl. e intro.). Sociedad Estatal Quinto Centenario; Akademische Druck Und Verlagsanstalt; Fondo de Cultura Económica (p. 1).

Códice Xolotl. (1951). (C. Dibble, ed.). Instituto Nacional de Antropología e Historia (p. 1).

De Gortari, E. (1963). *La ciencia en la historia de México*. Fondo de Cultura Económica (p. 1).

De Rojas, G. (1979). *Relación de Cholula*. Gobierno del Estado de Puebla (p. 1).

El Códice de Cholula. (s. f.). (F. González-Hermosillo Adams y L. Reyes G., eds.). Instituto Nacional de Antropología; Gobierno del Estado de Puebla; Editorial Miguel Ángel Porrúa (p. 1).

González-Hermosillo Adams, F. (2015). *Cholula en sombras y luces. Los claroscuros de su conquista y de su experiencia colonial*. Instituto Nacional de Antropología e Historia (p. 1).

Historia Tolteca Chichimeca. (1976). Instituto Nacional de Antropología e Historia (p. 1).

Huehuehtlahtolli. Testimonio de la Antigua Palabra. (1991). (M. León-Portilla, est. introductorio). Secretaría de Educación Pública; Fondo de Cultura Económica (p. 1).

Matos, E. y Müller, F. (1975). *La Cultura Teotihuacana. En Panorama histórico y cultural. Los Pueblos y Señoríos Teocráticos*. INAH (p. 1).

Mendizábal, M. O. de. (1946). *El movimiento de la Tierra conocido por los hahoa. Los cuatro ciclos astronómicos-cronológicos*. En *Obras completas* (Tomo 2) (p. 1).

Motolinia, Fray T. de B. (1971). *Memoriales o libro de las cosas de la nueva España y de los naturales de ella*. Universidad Nacional Autónoma de México (p. 1).

Motolinia, Fray T. de B. (1973). *Historia de los indios de la nueva España*. Editorial Porrúa (p. 1).

Villaseñor M., R. (2010). *El Tonalámatl. Ordenamiento social en el tiempo y el espacio en Mesoamérica. Estudios Mesoamericanos*, (8) (p. 1).



Columna Vasconcelos



La educación desde el humanismo mexicano: esbozos de una propuesta neovasconcelista

Carlos Spíndola Pérez Guerrero *

Educar desde el humanismo es una necesidad imperante. Cada día observamos actitudes de nulificación del otro simplemente por existir. Hay demasiado ruido, demasiada intolerancia, demasiada polarización, demasiada politización de cada aspecto de la vida. ¿Qué puede responder a ello? Un sistema de vida distinto que brinde esperanza a las propias almas, tal y como lo proponía José Vasconcelos. La respuesta está en el sistema educativo humanista con raíces propias, mexicanas, heredero de una tradición que viene de siglos atrás, concretamente de los humanistas mexicanos del siglo XVIII y que llegado el siglo XX, cristalizó en nuestro renacimiento, tal y como Alfonso Reyes, Antonio Caso y José Vasconcelos lo pidieron y practicaron. Fue precisamente don Alfonso el que estableció el lema: “Ha llegado la hora de América”.

Para clarificar qué sería este modelo alternativo de educación, este trabajo está dividido en las siguientes partes: definir qué es la educación desde el humanismo, destacando la importancia del humanismo mexicano en la historia cultural de México y proponer una agenda de políticas públicas para su implementación.

Siendo un modelo propio del autor basado en su experiencia docente y convicciones, hago caso permanente de los comentarios, observaciones y críticas de los amables lectores.

Educación desde el humanismo mexicano

Educar viene de latín *educere* que significa guiar, conducir. Alguien que dice educar es un auténtico conductor. Por lo tanto, si conduce a algún destino este debe ser claro y puntual. No se conduce al azar o a ignotas tierras. El humanismo, a su vez, refiere al término latino *humanitas* (humanidad), que para los antiguos romanos no solo refiere la condición propia del ser humano, sino a la realización plena de las capacidades intelectuales, físicas y morales. No es casual, por tanto, que el abogado y filósofo romano Cicerón llamara *cultura animi* (cultura del alma) al cultivo de ese ser desde sólidas raíces. Ya, en pleno Renacimiento, el humanista Erasmo de Rotterdam dio las bases para lo que el humanismo moderno debe ser, esto es, una prolija educación en humanidades clásicas y un deseo noble de que eso se convierta en comunicación y servicio a sus semejantes.

* Docente y exrector de la Universidad José Vasconcelos de Oaxaca.

En México, el antecedente de una educación humanista la tenemos en los jesuitas del siglo XVIII, con el llamado nacionalismo criollo, que significó, solo para empezar, el uso del vocablo México para designar al nuevo país que estaba por gestarse una vez reemplazada la Nueva España. Los jesuitas como Francisco Javier Alegre, Juan Luis Maneiro, Diego José Abad o Francisco Javier Clavijero irrumpieron en la vida nacional no solo para mostrar su erudición, sino para mezclar lo mejor de la cultura universal con lo propio de estas tierras. El siglo XIX, tan convulso como fue, pocas oportunidades dio a que se generaran modelos educativos propios como tal, pasando de la escuela británica lancasteriana, enseñar por niveles altos a bajos por los mismos alumnos, al positivismo francés de Comte, materializado por Justo Sierra y Gabino Barreda en una primera etapa y, de Cassiano Conzatti y Abraham Castellanos en una segunda etapa con el llamado Sistema Rébsamen. De finales del porfiriato y principios de la etapa revolucionaria vino la normalización de la escuela, es decir, la estandarización de procesos y formación docente.

Lo anterior no supuso necesariamente algo negativo, pero sí desgastante tras varias décadas de inmovilismo. El ser científico en todo, en un país no necesariamente vanguardista en la materia, aturdió a los jóvenes de entonces, llevándolos a crear en 1907 el Ateneo de la Juventud, grupo de la élite intelectual porfiriana provenientes de la Escuela Nacional Preparatoria y que buscaron en la filosofía, literatura y artes en general, medios más idóneos para sus nuevas inquietudes existenciales.

Con la llegada a la rectoría, en 1920, de José Vasconcelos y la subsecuente creación de la Secretaría de Educación Pública (SEP) en 1921, se buscó alfabetizar y transformar la vida de los niños en su integralidad, desde los hábitos de limpieza hasta los modos de respirar, hablar y soñar. Desde la SEP se buscó la redención nacional, esto es, cubrir la deuda histórica que se tenía con la totalidad del pueblo de México, dándole los elementos y herramientas para subsistir en la vida y ensanchar su espíritu. Sin embargo, el idilio duró poco, Vasconcelos creyó, ingenuamente, que podía seguir su plan desde el poder. Su fracaso en alcanzar la gubernatura de Oaxaca en 1924 le dio un golpe de realidad, y, tristemente, también a su modelo educativo.

Posterior a las propuestas de Vasconcelos vinieron subsecuentes modelos y formas de ver la educación. Desde la educación socialista de los tiempos del cardenismo hasta la unificación nacional de Octavio Véjar Vásquez en los tiempos de Ávila Camacho. Para establecer una ruta más permanente Jaime Torres Bodet, dos veces secretario de educación y discípulo de Vasconcelos, dio prioridad a un modelo nacionalista y de alfabetización que estuvo vigente hasta 1970. Y es, luego de Torres Bodet, que los modelos educativos han pasado más por las injerencias sindicales del magisterio que propiamente a su plena realización.

En nuestra época, los Modelos por Competencias y la actual Nueva Escuela Mexicana se disputan las aulas preguntando qué va primero, los indicadores o la comunidad.

Con estos antecedentes, una revitalización y actualización de las ideas de Vasconcelos y, en general, de los ateneístas, supone exponer con claridad cómo serían en la práctica. Como todo modelo, se parte de un diagnóstico que nos indica una deshumanización generalizada, baste con revisar la prensa diaria y mirar como la cultura de lo común y la normalización de la violencia se han impuesto en las conciencias de millones de personas, normalizando la violencia y el vacío deseo de ostentación de la riqueza como forma de vida, pasando sobre el prójimo sin ningún pudor.

El modelo educativo para el siglo XXI desde el humanismo mexicano.

Un modelo humanista es un ideal educativo que busca formar ciudadanos virtuosos e íntegros (Werner Jaeger, *Paideia*) y es un ideal educativo que busca formar hombres, en el sentido cabal del término (Antonio Caso). Para ello, se busca un ciudadano con alta cultura que se gane el conocimiento, más de obligaciones que propiamente de derechos (José Ortega y Gasset) como el derecho de amor que pregonaba Alfonso Reyes. Un modelo humanista parte de la armonía como elemento unificador de los diversos, no del encono o la división de cualquier especie (género, económico, racial, cultural).

José Vasconcelos lo tuvo esto bien claro, para él, la vida propia y la vida social tenían que ser como un engarce polifónico, donde la divinidad impone sus leyes y los hombres las siguen en plena libertad con un elemento de humanidad unificador a través del *a priori estético*, que es la capacidad innata para poder disfrutar y cambiar la vida de las personas por medio de la belleza, el bien y lo verdadero (*kalo-kagathía*). Pasado un siglo de la puesta en práctica de las ideas vasconcelistas, supone una evaluación y una actualización de sus planteamientos, conservando la esencia de sus principios, a lo que llamaremos neovasconcelismo. Por lo que un modelo para el siglo XXI supone un currículo con las siguientes características:

- Amplia cultura general.
- Promoción del método autodidáctico.
- Amor al saber por sí mismo.
- Culto por la belleza, la bondad y el bien.
- Solidez corporal como base para las creaciones del espíritu, al estilo platónico (cuerpo y alma son la integralidad de la persona).
- Alimentación adecuada.
- Hábitos de trabajo.
- Búsqueda de redención nacional.
- Libertad de la mente.
- Producción en lo intelectual y en la capacidad física.
- No dejar nada al azar ni a la ocurrencia.
- Patriotismo.
- Universalidad en el saber.
- Satisfacción por el mestizaje y las tradiciones hispánica y latina.
- Aristocracia del espíritu y mérito en la conquista del conocimiento.
- Acceso universal a la alta cultura.
- La Estética como motor de la vida.

Bajo estos principios, en las aulas habría de manera permanente: gimnasia sueca, ajedrez con notación, música de arte, teoría musical, lectura de los grandes libros clásicos, seguimiento de la vida de los grandes personajes que hayan aportado algo a la humanidad, retórica, oratoria, lógica, ética, astronomía básica, senderismo, maneras urbanas, letras clásicas (latín y griego *koiné*) e idiomas modernos, protocolo cívico, derecho romano, divulgación científica, lengua nacional, historia de la filosofía y un decoro calculado en el vestir y actuar. El deporte amateur será también parte esencial del modelo.

Pregunta obligada, ¿Cómo se incorporan las nuevas tecnologías? Con el debido y prudente uso. José Vasconcelos nunca estuvo en contra de la tecnología en servicio de la educación, pero sí procuraba su uso correcto. Por lo tanto, un modelo humanista mexicano no daría carta abierta para su expansión.

Como decía Vasconcelos la escuela era el templo de los modernos y cada aula tendría no solo su red de internet, sino aquellos implementos educativos que despierten la profunda curiosidad como: libros físicos, telescopio, microscopio, globo terráqueo, juego grande de geometría, tablero en pared de ajedrez, frases de grandes personajes célebres por toda la escuela, arquitectura con techos altos.

Paralelo al trabajo en las aulas, un ejército de motivadores y divulgadores que, por todos los medios, físicos y electrónicos, propaguen el evangelio de la cultura del alma, continuando la tradición de apostólica de los profesores de aula y del ciudadano que sabe en favor del ciudadano que no sabe, convirtiendo al país en una enorme cámara de eco.

En cuanto a una agenda de políticas públicas que hiciese posible esto, se necesita, aparte de recursos materiales y financieros (desde luego), una actitud positiva y de transformación a esta forma de ver la educación, propiciar acción colectiva para captar el interés de entidades administrativas y políticas, estar coordinados y aliados local, nacional e internacionalmente y apoyar a los compañeros que tienen iniciativas similares.

El mundo que se busca con este modelo es patriota e idealista, redentor y puesto al servicio de la población, evitando divisionismos y odios. Bien dijo Vasconcelos que nuestro país careció de una decidida combinación de estadistas con educadores como si lo tuvo Estados Unidos, dando a Lucas Alamán como ejemplo del mexicano que buscamos, dueño de sí, altivo, emprendedor, con curiosidad ilimitada, buscando la excelencia, trabajando por la mejor versión de sí mismo (en el sentido del poeta romano Horacio) y actuando bajo un realismo patriota. Este es el modelo humanista que aquí se propone y sin olvidar la sonrisa, como sugirió Manuel Gómez Morín a José Vasconcelos.



**Discurso en
Río de Janeiro
José Vasconcelos
(7 de septiembre
1922)**



**(En el ofrecimiento que México hace al
Brasil de una estatua de Cuauhtémoc.)**

Excelentísimo, señor presidente:

Señores:

Me cabe la altísima honra de ofrecer al Brasil, a nombre de México, esta estatua de nuestro mayor héroe indígena, del héroe que está más cerca del corazón mexicano. Un héroe fracasado si se le ve desde el punto de vista de los que sólo reconocen el ideal cuando se presenta en el carro de la Victoria, domeñando altiveces y aplastando rebeldías; más, para nosotros, un héroe sublime porque prefirió sucumbir a doblarse, y porque su memoria molestará eternamente a los que tienen hábito de halagar al fuerte, y son esclavos incondicionales del éxito, en cualquiera de sus míseras formas.

Un héroe del dolor vencido alza en este bronce su penacho enhiesto, su flecha voladora y su boca muda, sin jactancias en la acción y supremamente desdeñosa en la derrota.

Se yergue una vez más ante los siglos, ya no sólo en la capital de México, sino también en este Brasil cordial que abre sus puertas a todos los pueblos, pero que sabe aliar su corazón a la justicia y al derecho, al heroísmo y a la bondad.

El bronce del indio mexicano se apoya en el granito bruñido del pedestal brasileiro; dimos bronce; y nos aprestáis roca para asentarlos, y juntos entregamos, en estos instantes, las dos durezas al regazo de los siglos para que sean como un conjuro que sepa arrancar al Destino uno de esos raptos que levantan del polvo a los hombres y llenan los siglos con el fulgor de las civilizaciones: el conjuro creador de una raza nueva, fuerte y gloriosa.

¿Por qué deseamos partir de este símbolo?, ¿qué es, para nosotros este indio que hoy se levanta orgulloso entre el fausto de gentes que no son las suyas? La historia de Cuauhtémoc es breve como un episodio y resplandeciente como una ráfaga divina; una de esas majestades que hacen enmudecer al poeta, callar al filósofo y ante las cuales sólo el narrador procura ensayar un canto que emite al ritmo del maravilloso suceso humano. Sabéis la historia; los conquistadores, el conquistador, el más grande de todos los conquistadores, el incomparable Hernán Cortés, que vencía con la espada y convencía con la palabra, después de su audacia gloriosa de quemar barcos para encadenar victorias, avanzaba con grandes ejércitos, iluminado por la aureola de las leyendas. Los caciques indígenas que pretendían resistirle, caen aniquilados por el fuego sagrado de armamentos inauditos, que servían a los conquistadores como si fuesen hijos del mismo dios Sol que ilumina la tierra.

Veracruz, Tlaxcala, media docena de reinos limítrofes se habían declarado vencidos y habían puesto sus ejércitos a disposición del conquistador, y el mismo Moctezuma, el orgulloso monarca, lo recibía en la capital azteca, y le entregaba su palacio y le prestaba su vasallaje. Era la civilización nueva que avanzaba; la raza de los fuertes; la raza de los semidioses, que invadían sin remedio y aniquilaban para siempre la antigua, la orgullosa raza conquistadora mexicana. Y los hombres avisados del imperio azteca, los que correspondían a lo que hoy se llama la gente sensata; los egoístas, los pusilánimes, los ingenios sin corazón, proclamaban que la resistencia era inútil, y mejor plegarse a lo inevitable, y entregar las tradiciones y los ideales propios a la voluntad del más fuerte para que los forjase a su antojo, tal y como todavía tantos exclaman ante el avance de todos los fuertes.

Pero un héroe es un hombre que tiene la audacia de romper toda esta maraña de pensamientos cobardes para poner en obra el impulso interior de la justicia divina. Lo mismo si triunfa que si cae vencido, el héroe es ímpetu sincero y noble arrogancia. Ímpetu que niega y anula los hechos si los hechos son viles; y arrogancia que desafía la adversidad si la adversidad derrota al ideal. "Es la raza invencible de los hijos del Sol", decían los timoratos, y entonces Cuauhtémoc se puso a matar hijos del Sol, y exhibía a los muertos con escarnio para que el pueblo viese que los cobardes mentían. Y usando de su calidad de príncipe y del poder que había en su alma férrea, logró suggestionar a algunos de los suyos, reunió a los jóvenes, formó falange y empezó la lucha desigual, la lucha eterna y sagrada del débil que posee la justicia contra el fuerte que la reemplaza con sus conveniencias. Lucha que, aunque sea desesperada y oscura, debe siempre aceptarla el débil, porque es el espíritu quien impone las normas y su propósito repercute en el tiempo y a veces trueca la amargura en dicha y la derrota en triunfo.

Todo esto, sin filosofía, lo dijo Cuauhtémoc en la página elocuente de sus arrebatos, y fue con la ironía y la prédica, con el desdén y la violencia, forzando combates, befriendo a Moctezuma como un traidor -porque hay ya un traidor en todo el que transige con la injusticia- y retando a Cortés, y por fin venció a Cortés, y ayudando a Cuitláhuac lo destruyó, lo arrojó fuera de la ciudad, y lo hizo llorar sus pérdidas en la célebre Noche Triste del gran conquistador. Noche memorable en que Cortés debe haberse sentido hermano de su gran enemigo, hermano por la grandeza y el dolor, y también porque, desde entonces, quedó escrito que en las tierras de Anáhuac no sería una sola raza la vencedora, sino dos razas en perenne conflicto, hasta que la República viniese a poner término a: la pugna, declarando que el suelo de México, no es, ni será propiedad de un solo color de la tez, ni de dos razas solas, sino de todas las que pueblan el mundo, siempre que amolden sus ímpetus al ritmo secular indo español.

Todo este proceso del futuro pasó, sin duda, en forma confusa, por la mente de aquellos dos héroes en la célebre noche en que el indio vio llorar al español, y el Destino siguió su marcha inflexible que arrastra a los hombres. Más tarde Cortés volvió con todos sus soldados y compañeros, y, después de un sitio prolongado y cruento, capturó la ciudad y a Cuauhtémoc, y lo llevó al tormento para arrancarle el secreto de los tesoros reales; y Cuauhtémoc, como sabéis, aprovechó la ocasión para hacer una célebre frase, y finalmente, cuando ya prisionero y vejado, era conducido al cadalso y el fraile que le acompañaba le prometía el cielo si abrazaba la fe de sus vencedores, Cuauhtémoc le preguntó si a ese paraíso de que hablaba el fraile iban también los enemigos de su patria, y, habiéndole contestado afirmativamente el indio repuso: "Entonces, padre, yo no voy al paraíso", y éstas fueron las últimas palabras que dijo, y con Cuauhtémoc desapareció, para siempre, el poderío indígena.

Tal es la simple y férrea historia del héroe para quien os pedimos la hospitalidad de esta playa abierta al mar y apoyada en la montaña, es decir, por el frente la libertad de todos los caminos, pero en la base el granito en que labra su futuro la nueva raza latina del continente, una en la sangre y en el anhelo, en el dolor y en la dicha. Tal es el símbolo que entregamos a vuestras miradas de todos los días, y que pretendemos quede enraizado en vuestra propia tradición para que en ella signifique lo que hoy significa en la nuestra: la certidumbre de la propia conciencia y la esperanza de días gloriosos. Pues este indio, es para nosotros un símbolo de la rebeldía del corazón; es la crispación del brazo ofendido, pero también el alarde de la mente. Y ahora Cuauhtémoc renace porque ha llegado, para nuestros pueblos, la hora de la segunda independencia, la independencia de la civilización, la emancipación del espíritu, como corolario tardío, pero al fin inevitable, de la emancipación política.

El primer siglo de nuestra vida nacional ha sido un siglo de vasallaje espiritual, de copia que se ufana de ser exacta, y ésta es la hora no de la regresión, pero sí de la originalidad que, aunque fuese vencida en la tierra, buscaría refugio en la mente para expandirse, porque ni quiere ni puede perecer y brega porque la anima un impulso sagrado.

Y esa originalidad que toda civilización verdadera trae consigo no la hemos logrado en un siglo, porque nos ha faltado la valentía de Cuauhtémoc, su fe en una concepción propia del mundo, y su audacia para poner en el cielo lo que de momento no pueda triunfar en la tierra.

Yo bien sé que hoy, como ayer, hay quienes niegan y hay quienes ignoran estos presagios que ya resuenan en el viento; estas voces de una gran raza que comienza a danzar en la luz; pero los incrédulos de hoy, lo mismo que los que aconsejaban a Cuauhtémoc que no batiese a los españoles, porque los españoles eran de raza superior, la raza civilizada, pasarán como pasaron los pusilánimes de antaño, sin dejar ni siquiera un rastro, mientras que el indio magnífico, el rebelde absurdo, se levanta orgulloso sobre la tierra de dos continentes. Ellos no son, así como los de hoy no serán mañana, y por encima de todos resplandece la flecha que apunta a los astros.

Cansados, hastiados de toda esa civilización de copia, de todo este largo coloniaje de los espíritus, interpretamos la visión de Cuauhtémoc como una anticipación de este florecimiento, o más bien dicho, nacimiento del alma latinoamericana, que en todos nuestros pueblos se ha acentuado con intensidad irrevocable, y miramos en su gesto unas veces el desafío y otras "el ensueño; un presagio feliz de esta vida nueva que se desborda en todas las naciones del continente nuestro, y que ha de verse consolidada en mentes que le den gloria, en corazones blandos que la tomen noble, y en voluntades firmes como el bronce azteca.

Claro está que la nación mexicana, en su culto por Cuauhtémoc, no quiere significar un propósito de hacerse estrecha y de cerrar sus puertas al progreso; no pretendemos volver a la edad de piedra de los aztecas, como no aceptaríamos volver a ser colonia de ninguna nación. Tampoco renegamos de Europa ni le somos de manera alguna hostiles, agradecemos sus enseñanzas, reconocemos su excelencia y tendremos siempre abiertos los brazos para todos sus hijos; pero queremos dejar de ser colonias espirituales. "independencia ou morte", dijo un héroe ilustre de Brasil, y el Destino le respondió con la libertad y la vida, y ahora reclamamos vida propia y alma propia.

La importación ha sido tal vez fecunda, pero ya no es necesaria; hemos asimilado, y ahora estamos en el deber de crear.

Esto no es rencor ni es petulancia: es lozanía y es generosidad. Inventaremos la forma según nuestro propio gusto, y crearemos vida universal, pero imprimiéndole el ritmo que está en nuestra alma. Lejos de volverse rencorosa al pasado, la flecha de Cuauhtémoc apunta generosa al porvenir y lo invoca para que se someta a las normas de su augusto sueño; un sueño aplazado y modificado, como se modifican ante la realidad todos los sueños; pero próximo a cumplirse, aún más glorioso y alto que el más alto ensueño. La Historia ha dividido el Continente americano en dos grandes razas ilustres que deben dar a la humanidad ejemplo de un desarrollo fraternal y fecundo. No somos como los norteamericanos, ni ellos como nosotros, y esta diferencia interesa al progreso del mundo, porque sólo el concurso de las distintas aptitudes de los pueblos creadores podrá asentar las bases de una civilización integral y armoniosa.

Los norteamericanos han creado ya una civilización poderosa que ha traído beneficios al mundo. Los iberoamericanos nos hemos retrasado, acaso porque nuestro territorio es más vasto y nuestros problemas más complejos, acaso porque preparamos un tipo de vida realmente universal; pero, de todas maneras, nuestra hora ha sonado y hay que mantener vivo el sentimiento de nuestra comunidad en la desdicha o en la gloria, y es menester despojarnos de toda suerte de sumisión para mirar al mundo, como lo mira ese indio magnífico, sin arrogancia, pero con serenidad y grandeza; seguros de que el destino de pueblos y razas se encuentra en la mente divina, pero también en las manos de los hombres, y por eso, llenos de fe, levantamos a Cuauhtémoc como bandera y decimos a la raza ibérica de uno y otro confín: "Sé cómo el indio; llegó tu hora; sé tú misma."

La ceremonia que se verifica en estos instantes tiene, para nosotros una conmovedora solemnidad. Somos algunos centenares de mexicanos, los primeros que jamás se hayan reunido en territorio del Brasil, y nos congregamos para hacer entrega de algo que es como un trozo del corazón mismo de la patria mexicana.

En las líneas de esta estatua han aprendido nuestros soldados, los soldados que ahí veis, esa su rigidez estoica, y en la flecha del indio aprenden nuestros poetas el volar audaz de sus sueños, y todo lo que de esa fuerza es nuestro, todo nuestro amor infinito lo ponemos ahora en el Brasil generoso, en el Brasil hermano, y en la misma voz y el mismo acento con que proclamamos amor y lealtad por la patria del indio que aquí se queda, juramos, con un juramento solemne, amar al Brasil como una patria distante; pero también nuestra; juramos defender al Brasil, gozar en sus dichas y sufrir con sus penas y llevado siempre en el pecho, tal y como esta estatua se queda enclavada en el corazón del Brasil.

Referencias

Doralicia Carmona Dávila. (2026). *Memoria Política de México*. [Memoriapoliticademexico.org https://www.memoriapoliticademexico.org/Textos/6Revolucion/1922DJVB.html](https://www.memoriapoliticademexico.org/Textos/6Revolucion/1922DJVB.html)

The background image shows a large, light-colored building with a wide, multi-tiered stone staircase leading up to its entrance. The building has arched windows and a balcony with a metal railing. A flagpole is visible on the roof. The word "CONCIENCIA" is overlaid in the center, with "CON" in white and "CIENCIA" in yellow. The entire image has a semi-transparent overlay.

CONCIENCIA

José María Albino Vasconcelos Calderón nació el 27 de febrero de 1882 en la calle de la Cochinilla hoy 20 de noviembre en el centro de la ciudad de Oaxaca, estado de Oaxaca.

Desde niño tuvo dotes de aplicación al estudio. Por el trabajo de su padre se educó en distintas entidades del país como Coahuila, Campeche, Durango, México y por último, en la ciudad de México donde cursó estudios de Derecho en la Escuela de Jurisprudencia. Su carrera la hizo en menos de 4 años y su tesis llamada Teoría Dinámica del Derecho (primer libro de su bibliografía) fue calificada de original por Don Antonio Caso, entonces destacado maestro y Director de esa escuela.



Además del Derecho (fue exitoso litigante) se interesó en la Filosofía y la Historia. Tenía muy buen dominio del inglés y destacó como articulista de diarios y revistas. Ha sido el pensador mexicano de mayor influencia en Latinoamérica, por eso lo nombraron Maestro de la Juventud de América. Escribió poco más de 30 libros entre los que destacan su autobiografía de 4 obras (Ulises Criollo, La Tormenta, El Desastre y El Proconsulado). Fue conferencista internacional muy prestigiado. Su libro La Raza Cósmica tuvo tremendo impacto en Latinoamérica. Fue Rector de la Universidad Nacional de México y Secretario de Educación Pública. Se le considera un caudillo cultural y gracias a él, la Revolución Mexicana fue también una Revolución Cultural. En sus buenos años dirigió la Biblioteca México. Perteneció a la Academia Mexicana de la Lengua y presidió el Comité Organizador del Congreso Nacional de Educación de 1942. En el 53 fundó la Sociedad Mexicana de Filosofía.

Fue ideólogo y colaborador de Francisco I. Madero, iniciador de la Revolución Mexicana de 1910. Fue dos veces candidato, la primera a Gobernador de Oaxaca y la segunda a Presidente de la República. En ambos casos le hicieron fraude electoral. Pero sin lugar a dudas fue un destacado y visionario político.

Murió el 30 de junio de 1959 en la ciudad de México.

En su sepelio, el licenciado Andrés Serra Rojas, al hablar por la Universidad Nacional manifestó: "...Temblará la Tierra, pasarán las generaciones, ocurrirán muchas cosas antes de que exista en México otro hombre como José Vasconcelos, alma sincera y diáfana, que aferrado a los problemas del mundo, su éxtasis lo transportaba de continuo a la pureza de una vida diferente. Vasconcelos rebasa lo nacional y continúa afirmando, con el Dante, que un mismo amor, mueve las almas y las estrellas. Su espíritu inquieto y dinámico lo llevó al análisis de problemas universales, al amparo de un sistema filosófico original, que no es sino la modernización de conceptos que desde la Patrística, enlazó la fe del cristiano con la sabiduría antigua y así llega al final de su vida con la plena hondura de su pensamiento, cuando ya no le interesan teorías y cree únicamente en la realidad del misterio'.

Por lo anterior esta institución educativa universitaria lleva su nombre.